

# Participación Educativa

REVISTA DEL CONSEJO  
ESCOLAR DEL ESTADO

Ministerio  
de Educación, Cultura  
y Deporte

Consejo  
Escolar  
del Estado

**Valores, virtudes y éxito escolar**

Segunda Época/Vol. 4/N.º 6/2015



# PARTICIPACIÓN EDUCATIVA

SEGUNDA ÉPOCA/VOL. 4/N.º 6/JUNIO 2015

VALORES, VIRTUDES Y ÉXITO ESCOLAR

## ÓRGANOS DE DIRECCIÓN

### Consejo de dirección

#### Presidencia

Francisco López Rupérez  
Presidente del Consejo Escolar del Estado

#### Vicepresidencia

María Dolores Molina de Juan  
Vicepresidenta del Consejo Escolar del Estado

#### Secretario

José Luis de la Monja Fajardo  
Secretario del Consejo Escolar del Estado

#### Vocales

Montserrat Milán Hernández  
Consejera de la Comisión Permanente

#### Roberto Mur Montero

Consejero de la Comisión Permanente

#### Jesús Pueyo Val

Consejero de la Comisión Permanente

### Consejo editorial

María Dolores Molina de Juan  
(Consejo Escolar del Estado)

José Luis de la Monja Fajardo  
(Consejo Escolar del Estado)

Isabel García García  
(Consejo Escolar del Estado)

Juan Ramón Villar Fuentes  
(Consejo Escolar del Estado)

M. Almudena Collado Martín  
(Consejo Escolar del Estado)

Carmen Arriero Villacorta  
(Consejo Escolar del Estado)

Antonio Frías del Val  
(Consejo Escolar del Estado)

Juan Luis Cordero Ceballos

### Consejo asesor

Bonifacio Alcañiz García

Francisco J. Carrascal García

Julio Delgado Agudo

José Antonio Fernández Bravo

Mariano Fernández Enguita

Alfredo Fierro Bardají

José Luis Gaviria Soto

Samuel Gento Palacios

María Luisa Martín Martín

José María Merino

Sara Moreno Valcárcel

Arturo de la Orden Hoz

Francesc Pedró i García

Beatriz Pont

Gonzalo Poveda Ariza

María Dolores de Prada Vicente

Ismael Sanz Labrador

Rosario Vega García

Fotografías: <http://bit.ly/1HGx8AF>

ISSN 1886-5097

NIPO 030-15-152-3

DOI 10.4438/1886-5097-PE

[ntic.educacion.es/cee/revista](http://ntic.educacion.es/cee/revista)

[participacioneduca@mecd.es](mailto:participacioneduca@mecd.es)

## Presentación

Francisco López Rupérez **3**

## Entrevista

José Antonio Marina. Filósofo y escritor **5**

## Una aproximación filosófica

*La herencia de la filosofía clásica y su vigencia en la actualidad.* Manuel Maceiras Fafián **7**

*La acción educativa como compromiso ético.* José Antonio Ibáñez-Martín **19**

*La formación cívica en un nuevo marco histórico.* Eugenio Nasarre Goicoechea **29**

## Los fundamentos científicos

*La educación del carácter. Perspectivas internacionales.* Aurora Bernal, M.<sup>a</sup> del Carmen González-Torres y Concepción Naval **35**

*Las emociones en el desarrollo de las virtudes.* Ignacio Morgado Bernal **47**

*Habilidades no cognitivas y diferencias de rendimiento en PISA 2009 entre las comunidades autónomas españolas.* Ildefonso Méndez, Gema Zamarró, José García Clavel y Collin Hitt **51**

## La experiencia educativa

*Taller de ciudadanos. La educación integral en la Institución Libre de Enseñanza.* José García-Velasco **63**

*Vigencia del pensamiento educativo de Andrés Manjón en la formación del carácter.* José Álvarez Rodríguez y Andrés Palma Valenzuela **73**

*Hábitos y valores: un área de mejora para los centros.* Andrés Jiménez Abad y Ángel Sanz Moreno **81**

## Buenas prácticas y experiencias educativas

*La mejora de la competencia en comunicación lingüística: «Alehop» y la experiencia en un contexto desfavorecido.* Elvira Molina Fernández **91**

*Una escuela entre todos y para todos.* M.<sup>a</sup> Isabel Lorente García **97**

## Otros temas

*Consideraciones a una ley paradigmática en la historia de la formación profesional española: la Ley de Formación Profesional Industrial (FPI) de 1955.* María Jesús Martínez-Usarralde **107**

## Recensiones de libros

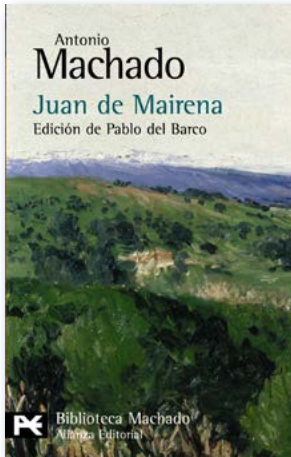
*Juan de Mairena: sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (Antonio Machado, ed. 2009). Alfredo Fierro **113**

*El instituto del Cardenal Cisneros. Crónica de la enseñanza secundaria en España (1845-1975)* (Begoña Talavera; Gloria González, 2013). Pedro Palacios **115**

*Jóvenes y valores (I). Un ensayo de tipología* (J. C. Ballesteros; J. Elzo; E. Megías; M. A. Rodríguez; A. Sanmartín, 2014). Ana M.<sup>a</sup> Rubio Castillo **117**



## RECENSIONES



### Juan de Mairena: sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo

**Antonio Machado.**

Madrid: Alianza Editorial, edición de 2009 con apéndices inéditos del autor

#### El Mairena de Machado, maestro de maestros

No es fácil contestar con juicio —más bien, es imposible— si te preguntan, como a veces hacen las revistas y suplementos de lectura, por tus diez libros favoritos, los clásicos tuyos, los que lees y relees con gusto y con provecho una y otra vez, los que más han influido en tu manera de pensar y de sentir, los que te llevarías como fiel compañía a una isla desierta donde hubieras de quedar confinado para resto de tus días. Cabe, en cambio, esto sí, elegir con juicio si el universo de la biblioteca se restringe a una determinada materia, si te dicen que escojas un par de libros o uno solo tocante a educación: algún libro, un clásico, al menos para ti, que te haya influido por encima de otros, que hayas releído siempre con fruto y que formaría parte del bagaje libresco transportado a unas improbables vacaciones o jubilación en isla desierta.

De tener que elegir un libro educativo y para educadores, uno solo, me quedo con el Juan de Mairena de Machado. Es, por supuesto, el primer libro que recomendaría a cualquier docente, sea maestro de Primaria o profesor en la Universidad, un 'libro maestro' como pocos, y que instruye en toda la gama de la profesión de educar a no importa qué edad —de la infancia a la juventud— y no importa con qué experiencia del educador, del docente novel al ya 'maestro'; instruye con la maestría y arte de magisterio que sólo a unos pocos en cada generación, como al propio Machado o a su criatura apócrifa, cabe reconocer.

¿Y en qué Mairena o Machado, tanto da, es maestro de maestros? ¿Qué tiene que enseñar a cualquier maestro o profesor, a cualquiera con ganas o ansias de llegar a 'maestro' en el sentido más intenso?

Las apócrifas clases de Mairena lo eran de Retórica, que Machado siempre escribe con mayúscula, la apropiada para nombre de una disciplina y no cualquier disciplina, sino la que considera esencial, la de enseñar a hablar y a pensar bien, algo que equivale a la Filosofía, pero no ya —dicho en categorías de ahora— a una de bachillerato, sino a un 'filosofar' inherente a aprendizajes básicos como el leer y el escribir. Ese arte de un bien hablar no puede ejercerse en el vacío del pensamiento. Para decir bien hay que pensar bien. Y sólo se piensa bien en un pensamiento libre.

¿Libertad de expresión? Sí, y ¡cómo no! Pero antes de ella está la libertad en el pensar mismo. De nada nos serviría la libre emisión de un pensamiento esclavo. Así que el librepensador Mairena no quiere más catecúmenos que los de un libre pensamiento.

A las lecciones de Juan de Mairena les cuadra una definición de las aulas por María Zambrano: «Espacios de la voz a donde se va a aprender de oído». Así lo han sido durante siglos los espacios de los genuinos maestros: lugares de la palabra bien dicha y bien escuchada. Las aulas no han de ser eso tan sólo, por cierto: también lugares de la lectura y la escritura, del cálculo y la geometría, de la música, la plástica y la imagen, de lo audiovisual, laboratorios donde se observan fenómenos y se manejan instrumentos. En las aulas, sin embargo, la palabra de la maestra o maestro cumple un papel mediador indispensable en toda la actividad educativa. Ésta es lección esencial del Mairena machadiano: resaltar el papel de la palabra y de la viva voz en un tiempo, el actual, en que al seudomaestro le resulta bien fácil parapetarse detrás de productos prefabricados, por otra parte necesarios, desde los libros escolares hasta Internet y los DVD.

Habla mucho Mairena con sus alumnos y ellos con él. Pero entre ellos un oyente no habla nunca, solamente escucha, parece estar de puro oyente escribano que sólo toma notas. Mairena le pronostica una brillante carrera como taquígrafo del Congreso; y en absoluto le desdeña: antes, al contrario, para él, «todos mis respetos», «conviene que alguien escuche».

Todos los respetos de Mairena, en realidad, para todos los discípulos. No les habla desde la tarima ex cátedra. Su magisterio es socrático: consiste en preguntar y dejarse preguntar con un talante jovial. Su pedagogía de la pregunta consiste en diálogo e invita a él. La razón, sentencia Mairena, es hija no de la disputa, sino del diálogo, que busca verdades, absolutas o relativas, pero independientes del humor individual. Abolir el diálogo es renunciar a la razón humana, volver a la barbarie.

El diálogo pedagógico de Mairena no es en todo socrático, porque no trata de reconducir a certezas, sino más bien de provocar la duda. Vale para él, para Machado, un verso del Dante que fue lema de Montaigne: «No menos que saber dudar me agrada». ¿También a los más pequeños se les puede llevar a eso? ¿Es lícito inocular la duda en la mente infantil, que necesita un mundo cierto? En la pedagogía machadiana también al niño hay que enseñarle, poco a poco, a reconocer los callejones sin salida de la razón, del pensamiento; y, desde luego, enseñarle a desconfiar de lo que se dice, e incluso de lo que uno mismo piensa. Es la instrucción en la ironía.

La ironía en su más alta forma se vuelve hacia uno mismo: autoironía. En la página donde asegura que nadie es más que nadie y donde aconseja ser modestos, termina Mairena gloriosamente:

«¿comprendéis ahora por qué los grandes hombres solemos ser modestos?» Y añádase esto: «Pláceme ponerme un poco en guardia contra mí mismo. Pensad que no siempre estoy yo seguro de lo que os digo. No soy el maestro que debéis elegir, porque de mí sólo aprenderéis lo que tal vez os convenga ignorar en la vida: a desconfiar de vosotros mismos».

De ciertos temas, pues, ¿se puede o debe hablar a jóvenes, a niños? En edades en que se necesitan identidad y certidumbres ¿cabe levantar alguna duda o crítica? En la edad de los primeros amores ¿cabe hablar del desamor, de la traición? Juan de Mairena no rehúye el tema más difícil, el de la muerte: «La muerte no es tema para jóvenes, que viven hacia el mañana, imaginándose vivos indefinidamente». Y, aún así, no es posible silenciarlo: «Sobre la muerte hemos de hablar poco. Sin embargo, no estará de más que comencéis a reparar en ella como fenómeno frecuente y, al parecer, natural».

En el territorio de esos temas sólo puede entrar el adulto si se pone en la piel de los pequeños. La sentencia evangélica comenzaba: «si no os hicieréis como niños...» Su versión machadiana es «tratar de comprender como niños lo que queremos que los niños comprendan». O todavía en otros términos: lo que es imposible de

transmitir no vale la pena hacerlo, o habrá que intentarlo de otro modo.

Por boca de Mairena dejó Machado sentencias impagables, válidas para cualquier aula y edad: «La verdad del hombre empieza donde acaba su propia tontería. Pero la tontería del hombre es inagotable». «Para ver bien del derecho es preciso antes haber visto del revés. O viceversa». «No se puede estar de vuelta sin haber ido antes».

Justo al redactar estas páginas ha aparecido en el periódico *El País* de 13 de septiembre de 2014, una semblanza y entrevista de una sobrina de los Machado. Dice en ella que, de niñas, el tío Antonio les decía a sus sobrinas: «Observadlo todo, dudad de todo». ¿Qué mejor pedagogía?

*Alfredo Fierro*

*Escritor, Catedrático Emérito de la Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga*